

LA GRAMÁTICA DEL OBRERO, DE JOSÉ SÁNCHEZ ROSA (1933)

Manuel Ariza Viguera
Universidad de Sevilla

La gramática del obrero de José Sánchez Rosa debió tener una cierta aceptación. Se publicó en 1929. La que ha llegado a nuestras manos es la cuarta edición de 1933. Se imprimió en la Casa de la Vega, en la calle Albareda 45, y lo debió editar el propio autor, en la cubierta posterior se dice que los pedidos se deben dirigir al autor en la calle Peris Mencheta 33 de Sevilla. Costaba 2 pesetas.

El autor era un anarquista sevillano con 15 obras impresas, entre las que figuraban *El abogado del obrero*, *La aritmética del obrero*, *El burgués y el anarquista*, etc. Fue fusilado en 1936.

Sus ideas gramaticales son las de la época, como no podía ser menos. Así divide la gramática en cuatro partes: analogía, sintaxis, prosodia y ortografía. Esta última es la parte más importante, ocupando 121 páginas de las 177 que tiene el libro.

En la pronunciación de las letras sigue las ideas tradicionales, como:

“La *v* tiene un sonido muy parecido al de *b*, tanto que en muchas provincias de España se confunden en la pronunciación. Para pronunciar la *v* se ponen los dientes de la mandíbula superior, los de arriba, sobre el labio inferior” (p. 15).

Las partes de la oración son: nombre, artículo, adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción e interjección. Nada de extraño tiene la separación del participio, común en la época. Por lo demás no merece la pena ningún comentario sobre esta parte.

Sí, y mucha, la ortografía, que está enfocada a los andaluces. Así, al hablar de la letra *c* dice que “*en algunas regiones como Andalucía, la confunden en la pronunciación con la s*” (p 64).

Hablando de la letra *d* escribe: “*Es preciso poner el mayor cuidado para no confundir la d con la z al final de palabra para no pronunciar ni escribir Madriz, Valladolid, virtuz, saluz, actituz*” (p. 70). Y pocas líneas después dice: “*Otra mala costumbre que hay que desterrar, muy generalizada en Andalucía, es la de suprimir la d en las palabras que terminan en ado y en ido cuando dicen: admirao, borrao, comío, bebío, dormío...*”

Y sigue con esta reflexión: “*Hemos podido observar, que hay muchos individuos que sabiendo como se han de pronunciar esas palabras terminadas en ado y en ido, no quieren pronunciarlas temeroso (sic) de que se burlen de ellos, calificándolos de presumidos. ¡Qué temor tan pueril y falto de fundamento! Cuando merecen que les hagan burlas es cuando sabiéndolas pronunciar*

en la forma debida, lo hacen de tan basta manera y tan desagradable al oído de cuantos los escuchan" (p. 70).

Al hablar de la letra *h* informa que "en algunas regiones, y especialmente en Andalucía, es mucha la gente que a la mayoría de las palabras que llevan *h*, aspirándola fuertemente, la sustituyen en la pronunciación con la *j*, pues tanto es así que en Andalucía hay un adagio que dice "Los que no digan jigo, jacha, jiguera no son de mi tierra" (pp. 80-81). Y más adelante insiste: "En Extremadura, en Murcia, en América del Sur y especialmente en Andalucía, pronuncian y hasta escriben con *j* muchas palabras que con arreglo a la ortografía castellana, se deben escribir con *h*" (p. 83) y, a continuación pone una lista de 20 palabras.

Siempre en la letra *h*, dice también: "Se dice muy frecuentemente, claro que por la gente inculta: esto está güeco, en vez de hueco. ¿Eres de Güerva en vez de Huelva. He almorzado güevos fritos, en vez de huevos fritos, y algunos en esta palabra, queriendo ser más finos, lo hacen peor diciendo vuevos". (p. 84)

De la *l* explica que "en muchas regiones la confunden al pronunciarla con la *r*, por lo que, casi todos los que hablan mal, dicen y escriben palabras como las siguientes" – y pone once ejemplos -. Después sigue: "en la provincia de Córdoba he observado muchas veces, que sustituyendo a la *r*, la hacen terminar en *l*, resultando como consecuencia una pronunciación desagradable e impropia, la que también llevan al papel en la escritura". Y pone los siguientes ejemplos: "Dicen *comel* por *comed*, *moralidal* por *moralidad*; también a las palabras terminadas en *z* suelen sustituirlas por la *l* diciendo: *insensatel*, por *insensatez*, *honradel* por *honradez*; etc." (p. 90). Lo curioso es que no pone ningún ejemplo de cambio R > L.

En la *ll* afirma que "se confunde con la *y* debido a la mala pronunciación, tolerada desde la infancia por padres y maestros" (p. 90)

No hay nada más digno de destacar salvo, casi al final en un capítulo titulado *Palabras homónimas*, en el que muchos ejemplos de presunta homonimia se deben a la pronunciación andaluza, así enseña a distinguir *abraza* y *abrasa*, *bato* y *alto*, *hacia* y *asia*, *haznos* y *asnos*, *abril* y *abrir*, *caldo* y *cardo*, etc.

El último apartado del libro se titula "De cómo deben pronunciarse algunas palabras". Hay varias "demostraciones" – que es como el autor llama a los bloques de ejemplos –. En la columna de la izquierda están las palabras como se "dicen", en la de la derecha cómo se "deben decir". La "demostración n° 301" son 32 ejemplos de rotacismo implosivo – *arfíle*, *arguacil*, *arguna*, *cárculo*, *porvo*, etc.- y alguno explosivo – *brusa* -; la "demostración n° 302" son 18 ejemplos de labdacismo implosivo – *reselva*, *goldo*, *pelcha*, *bebel*, *señol*, etc. – con alguno explosivo – *blinco* -.

Las tres siguientes demostraciones señalan la no pronunciación de algunas consonantes implosivas. De /b/, "demostración n° 303", con 12 ejemplos – *asurdo*, *ostáculo*, *oservar*, etc. -; de /p/, "demostración n° 304, con 8 ejemplos – *cásula*, *caturar*, *conceto*, etc. -; de /g/, "demostración n° 305", con 9 ejemplos - *malino*, *dino*, *inorante*, etc. -. La demostración siguiente, la n° 306, recoge 10 ejemplos de pérdida de /d/ final – *verdá*, *paré*, *usté*, etc. -.

La “demostración nº 307” va precedida del siguiente texto: “Y ahora para terminar citando incorrecciones en la pronunciación de las palabras, damos a continuación una relación de las que muy frecuentemente se usan hasta por personas medianamente instruídas”. Es una relación de 30 palabras en donde hay de todo: vacilación de átonas – *prencipal, venistes* -, metátesis vocálica – *maniantal, naide* -, metátesis de líquidas – *probe, catredal* -, pérdida de /d/ intervocálica – *predicaor, cuidao, méico, alante* -, de /r/ - *quies* - simplificación de doble CC – *satisfación* -, un ejemplo de seseo – *Saragosa*, otro de ceceo – *Ceviya* -, etc.

El libro finaliza con la “demostración nº 308” que es “una relación de palabras que está admitido el que se pronuncien y escriban de modo distinto, sin que por ello se cometa falta de ortografía”. La relación consta de de 52 palabras. De ellas, algunas no me han llamado la atención que aparezcan como admitidas por la RAE como *menjurje/ menjunje, seoiembre, despabilar, llueca, lagaña, vagamundo, oscuro*, etc. Para muchas otras he tenido que consultar los diccionarios académicos porque me resultaban un tanto insólitas que la Real Academia las admitiese sin ningún tipo de nota. Me he detenido especialmente en las ediciones de 1925 y 1927 que son las más próximas a la edición de nuestro libro. Pues bien, la Real Academia admitía y admite *aplanchar, aforrar, podrrd, almóndiga, engina, devantal, perene, mijaja, mormullo*, etc. Todas ellas siguen en la última edición sin ningún tipo de nota.

Solo hay dos palabras que el DRAE anotaba y anota como “voz familiar”: *mescolanza* y *rempujón*. En cuanto a *dispertar* figura como “anticuada” en la edición de 1925, pero no está en la edición de 1927, además en la edición de 1914 no tiene ninguna nota, por lo que resulta posible pensar que esta era la edición que manejaba.

Finalmente hay dos palabras que nuestro autor dice que se admiten: *jelatina* y *azanaboria* y no es verdad. La primera no figura en ninguna edición, la segunda solo en las ediciones de 1783 y 1791.¹

Manuel Ariza Viguera
mariza@siff.us.es

Fecha de recepción: 18/07/2007

Fecha de aceptación: 1/09/2007

Dpto. Lengua Española, Lingüística y T^a de la Literatura
Facultad de Filología
Universidad de Sevilla
C/Palos de la Fra. s/n
E41004 Sevilla

¹ Y, claro, en el Diccionario Histórico de 1933. ¿Lo llegó a conocer?

CARTA INÉDITA DE RAFAEL ALBERTI

M. Teresa Mora Álvarez
Universidad de Sevilla

Entre los documentos que guarda la Fundación Juan Bernabé, de Lebrija (Sevilla), se halla una carta original del poeta gaditano, inédita. Movía a Rafael Alberti a escribir esta carta la noticia del fallecimiento del joven director del Teatro Lebrijano, Juan Bernabé. Alberti permanecía todavía en el exilio, elevado ya a categoría de mito de la cultura española y de las letras andaluzas. La destinataria de la misiva, Angela Mendaro, era la actriz del grupo Lebrijano que había encarnado el personaje de Antígona en *Oratorio*, la célebre obra de Alfonso Jiménez Romero. Premiada en Alicante en 1968, *Oratorio* representó un hito teatral de aquellos años, al elevar a los escenarios la voz de una Andalucía popular que cultivaba sus tragedias bajo formas expresivas rituales. Con este título la compañía del teatro lebrijano fue reclamada en cuantos encuentros de teatro independiente se celebraron en la época, actuó en las salas alternativas de mayor reclamo en toda España, y se promocionó aún en el extranjero, invitada al prestigioso festival experimental universitario de Nancy.

La data de la carta, primero de marzo del año 1972, coincidía con unas declaraciones de Alberti contenidas en *Primer Acto*, donde se lee: “*La Gallarda* [...] es una obra que se ha quedado ahí y me parece interesante para un director que supiera llevarla con novedad”². En realidad Alberti había realizado estas declaraciones dos años antes³, cuando todavía no había trabado amistad con el inquieto y malogrado director del Teatro Lebrijano. Juan Bernabé se desplazó a Roma poco después, en 1971. Con toda seguridad fue uno más de los españoles que tocaron a la puerta del mito exiliado. Sin embargo, no hemos encontrado testimonios de aquel encuentro. Alberti no lo menciona en *La Arboleda Perdida*, tampoco en ningún escrito posterior.

Con motivo del estreno mundial de *La Gallarda* en el Teatro Central de la Expo 92, el maestro de la Generación del 27 se hacía el olvidadizo con respecto al director lebrijano. Escribía entonces: “Margarita Xirgu, gran amiga desde el estreno en España de mi *Fermín Galán*, me pidió en nuestro exilio argentino, allá por el año 44, que le escribiera una obra nueva. Margarita se entusiasmó con el texto, pero encontró que ella no tenía ya la juventud que el personaje requería. Otra vez el exilio impidiendo que una obra viviese. Hasta que en el año 1987 surge en una entrevista con la incomparable Monserrat Caballé, a la que todavía no conocía personalmente, José

² ALBERTI, Rafael: “Alberti por Alberti”, *Primer Acto*, nº 150, (1972), p. 17.

³ Precisión del autor de la entrevista, Manuel BAYO, según el cual ésta se celebró en Roma, en octubre de 1970.

Manuel Garrido, cuya labor es de sobra conocida dentro del Ministerio de Cultura, y mi entrañable amiga, la siempre inquieta Olga Moliterno, que desde mi etapa romana, se ocupa con afán de mi teatro, la idea de cómo realizar este proyecto tantas veces soñado por mí⁴. Ninguna alusión pues, en ocasión tan señalada a los esfuerzos anteriores de Juan Bernabé.

Tampoco se halló mención alguna a trabajos emprendidos con Alberti para subir a los escenarios *La Gallarda* entre los papeles de Juan Bernabé. Más próximo a nosotros, José Monleón, presentándose como intermediario entre ambos, arrojaba escueta noticia sobre esta fallida empresa, después de haberla olvidado durante décadas: “A Juan, cuando decidió irse a Roma, lo conectamos con todos nuestros amigos italianos, entre ellos Rafael Alberti, con quien empezó muy pronto a idear un montaje de *La Gallarda*”⁵. Tan tardío reconocimiento no ha servido para que en la bibliografía especializada sobre el teatro de Alberti se registre este segundo intento por estrenar la obra⁶.

Tan sólo Salvador Távora completaba más adelante el breve apunte de Monleón con otra fugaz noticia, por la que llegamos a conocer que la tercera persona implicada en el proyecto fue la gran actriz Aurora Bautista: “...desaparecido el Grupo Lebrijano, hablábamos con pasión de futuros proyectos: él [Juan Bernabé], decidido a emprender el montaje para Aurora Bautista de un texto de Alberti, LA GALLARDA [*sic*], y yo [...]”⁷. Sin embargo, la cita de Távora es imprecisa en cuanto a fechas, y da por desaparecido a un grupo que aún después de la muerte de Juan Bernabé seguía activo⁸.

⁴ ALBERTI, Rafael. *La Gallarda*. Programa oficial de la representación. Programación oficial del Pabellón de España para la Expo 92. Ministerio de Cultura. Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música, 1992, p. 7

⁵ MONLEÓN, José. “El nuevo teatro Juan Bernabé”, *Primer Acto*, n° 266, (nov/dic 1996), p. 143. En cambio, en “Editorial. Alberti” en el n° 224, p. 3 de la misma revista en el año 1988, obviaba toda alusión a Bernabé, al presentar la edición de *La Gallarda*. Este silencio venía ya de otro número anterior, el que hacía el 196, de 1982, en “Homenaje a Rafael Alberti” pp. 4-8, no se hacía alusión alguna a su relación con Juan Bernabé.

⁶ Vid. TORRES NEBRERA, Gregorio (ed.), estudio preliminar a: ALBERTI, Rafael, *El hombre deshabitado y Noche de Guerra en el Museo del Prado*, Sevilla, Alfar, 1991; y MARTÍNEZ GALÁN, Rosario (ed): ALBERTI, Rafael, *La Gallarda*, Cádiz, Universidad, 2001; de la misma autora, *La trilogía del exilio. Interpretación del Teatro Poético de Rafael Alberti*, Sevilla, Alfar, 2001, donde reproduce la noticia que facilita Alberti en el texto anteriormente citado.

⁷ TÁVORA, Salvador. *La imaginación herida. Apuntes para un lenguaje teatral*, Écija, Ayuntamiento, 1998, p. 20.

⁸ LÓPEZ-ANGUIZ, Teodoro. “Teatro Lebrijano. Nombrados sevillanos del año 1973”, *El Correo de Andalucía* (12-II-74), p. 31. Entre otros muchos testimonios guardo en mi archivo este reportaje donde se lee: “[este premio] supone que el grupo no se ha venido abajo a pesar del

Bernabé se desplazó a Roma después de que el montaje de *Oratorio* de Alfonso Jiménez Romero con el Teatro Lebrijano hubiese obtenido reconocimiento internacional, a pesar de las multas y prohibiciones impuestas por la administración franquista. Aurora Bautista, que había asistido en Madrid a la representación de la obra, le encargó a Bernabé que se pusiera en contacto con Alberti al objeto de estudiar la posibilidad de escenificar *La Gallarda*. Faltando una fuente impresa que seguir hemos de rescatar una declaración pública de José Monleón pronunciada a los diez años de la muerte de Juan Bernabé, que hila recuerdos e ilumina detalles no esclarecidos en los textos posteriores que acabamos de referir: “Yo también recuerdo a Juan, en casa de Aurora Bautista, porque Aurora quería hacer en aquellos momentos *La Gallarda* de Alberti y yo le animé que por qué no le confiaba a Juan la dirección. [...] Con Aurora, pues, también yo creo, que de alguna manera contribuí, y eso iba bastante adelante, y Juan tenía varias entrevistas o varias cintas y varias notas de la posible manera de dirigir *La Gallarda* de Alberti”⁹.

Según testimonio de José Luis Muñoz, ayudante de dirección del Teatro Lebrijano, Aurora Bautista, que se hallaba en la cima de su carrera como empresaria teatral, anticipó al director lebrijano un pago por el trabajo que había de realizar en la capital italiana junto a Alberti¹⁰. De todos estos testimonios cabe deducir que entre los motivos, fundamentalmente académicos, que condujeron a Bernabé a Roma se contaba esta iniciativa de escenificar *La Gallarda*. Este empeño había superado ya los estadios iniciales de tanteo para convertirse en una empresa comercial en toda regla. Pero Bernabé comenzó a sentirse enfermo durante una breve estancia en Suiza, y, operado urgentemente en Madrid de un tumor cerebral, falleció el 22 de enero de 1972 a la edad de 25 años.

Se interrumpía así de forma tan inesperada como brutal el proyecto de estrenar en España *La Gallarda*, en el que tantas ilusiones habían puesto tanto el director lebrijano, como Rafael Alberti y Aurora Bautista.

Enterado a los pocos días, desde su domicilio en Roma remitía el poeta gaditano la carta que a continuación se transcribe. La destinataria, Angela Mendaro, guardó durante un tiempo este valioso documento que finalmente junto con otros muchos papeles del Teatro Lebrijano pasaron a constituir el legado de la Fundación Juan

duro golpe que representaba la muerte temprana de Juan Bernabé, director y alma del grupo”. En declaraciones como ésta, que evito aquí por no incurrir en prolijidad, apoyo mi afirmación.

⁹ Estas palabras que no han pasado a letras de molde, fueron pronunciadas por Monleón ante el público que asistía en la sala La Carbonería de Sevilla a la *I Semana de Teatro en honor a Juan Bernabé*. Las recogió en grabación magnetofónica Javier Ros Pardo, que gentilmente me la ha ofrecido para la investigación de mi tesis doctoral sobre Alfonso Jiménez Romero. Ros Pardo, dramaturgo promovió durante los años 1979 y 1983 la recuperación del Teatro Lebrijano.

¹⁰ Según declaraciones recogidas en el año 2001 para mi investigación doctoral, que conservo en grabación magnetofónica.

Bernabé. Al día de hoy, este patrimonio documental no ha sido sometido a proceso de catalogación alguno, ni pese a su importancia para conocer la historia del teatro andaluz reciente se custodia con las garantías necesarias para ser preservado. La carta de Alberti carece de asiento en registro alguno o de cualquier referencia catalográfica, razón por la cual es de presumir que ha pasado por completo inadvertida.

ROMA 1 - 3 – 1972¹¹.

Teatro Lebrijano
Apartado, 49
Lebrija

Mi querida amiga Angela:

Gracias por tu carta. Me sorprendió, me dejó perplejo, la súbita muerte de Juan, ¡y yo que lo esperaba por esos días para seguir trabajando sobre el proyecto de estrenar “La Gallarda” con Aurora Bautista! ¡Qué tristeza sin nombre! Era ya mi nuevo amigo, tan lleno de gracia, de talento, y valentía. No lo podré olvidar y para vosotros seguirá siendo vuestro norte, vuestra joven estrella maravillosa.

Dile a sus padres mi pena, mi verdadero dolor por ese estupendo muchacho que se les fue. Un gran abrazo para ellos, para ti, para todos.

Rafael Alberti

Vía Garibaldi, 88, 2º
00 153 Roma

Telf. 5892507

¹¹ Se ofrece una transcripción literal del original mecanografiado corrigiendo los errores tipográficos y ortográficos según las normas de la Real Academia Española y aceptando las correcciones del propio autor.

Roma, 1-3- 1.972

Teatro Lebrijano
Apartado, 49
Lebrija

Mi querida amiga Angela:

Gracias por tu carta. Me sorprendió, me dejó perplejo, la súbita muerte de Juan, ¡ y yo que lo esperaba por esos días para seguir trabajando sobre el proyecto de estrenar "La Gallarda" con Aurora Bautista! Qué tristeza sin nombre! Era ya mi nuevo amigo, tan lleno de gracia, de talento, y de valentía. No lo podré olvidar y para vosotros seguirá siendo vuestro norte, vuestra joven estrella maravillosa.

Dile a sus padres mi pena, mi verdadero dolor por ese estupendo muchacho que se les fue. Un gran abrazo para ellos, para ti, para todos.

Rafael Alberti

Via Garibaldi, 88 2º
00 153 Roma

Telf. 5892507

M. Teresa Mora Álvarez
mteresamora@yahoo.es

Fecha de recepción: 02/07/2007

Fecha de recepción: 01/02/2008

Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura.
Facultad de Comunicación.
Universidad de Sevilla